

En Montornés**MONTORNES 2
MARTORELLAS 3**

Partido difícil ha sido para el Montornés el jugado con el Martorellas, y digo difícil por cuatro factores que tuvo en contra, que fueron un buen conjunto del Martorellas, el viento, en la parte en que se tenía que decidir el partido, en la dureza de alguno de sus jugadores, y por último... el señor árbitro, todos ellos difíciles de contrarrestar, sólo uno podíamos combatir, el conjunto, con los demás tuvimos que rendirnos, pero en fin, no es ningún equipo envidiable por las características de juego que demostró poseer el Martorellas, sólo su parte defensiva fué la que nos convenció, las demás las superamos, incluso la puerta, ya que Blasco mientras no estuvo lesionado demostró poseer gran clase, teniendo que ser relevado por Canals cuando teníamos dos goles en contra, ei que marcaron a éste nada podía hacer.

Los goles fueron marcados por Torrents, Defaus I y Defaus II por los visitantes, y Martín y Ribó por los locales.

En cuanto al árbitro no es costumbre mía hacerle ningún capítulo aparte, pero creo que por último tendremos que aceptar su manera de ser, ya que no queda otro camino, porque no salimos de aquí. Nada, que no hay ningún anhelo de superación.

A las órdenes del árbitro señor Torres los equipos se alinearon de la siguiente forma:

Montornés. — Blasco, (Canals), Fernández, Pericás, Alzamora, Martín, Oliva, Arenas, Pascual, Ribó, Escalé y Gual.

Martorellas. — Juliach, Jacas, Defaus I, Puerto, Sellarés, Mañosa, Minguell, Bernabé, Torrents, Barqué y Defaus II.

Según referencias obtenidas de algunos socios del Martorellas, nos dieron la impresión de que dos o tres de sus jugadores no estaban debidamente autorizados para jugar, llamando poderosamente la atención el viaje que al final del primer tiempo uno de sus dirigentes hizo a Granollers. Creo que el Delegado local hizo la protesta pertinente, cumpliendo así con su deber, ya que entendemos que todos los equipos han de cumplimentar a su hora debida los requisitos de organización que marcan los Reglamentos porque se rige el Campeonato.

Corresponsal.

En La Roca**LA ROCA, 2****VILANOVA DE LA ROCA, 4**

En lo que va de Torneo, dos partidos jugados en nuestra casa se han traducido en dos derrotas. Es como

si a uno le dieran un bofetón en una mejilla y al día siguiente parara la otra para otro ídem.

El día del Cardedeu tuvimos la excusa —razonable— de la falta de jugadores; hoy no. Vencieron los que mejor jugaron y los que dieron mayor sensación de futbolistas, sin olvidar ciertas individualidades bien patentes sobre el campo.

Al salir los jugadores locales al campo, son recibidos con un cariñoso aplauso, demostrándoles su absoluta confianza y que aquel tropezón con el Cardedeu había sido un contratiempo muy corriente en fútbol.

Se empieza a jugar y durante unos minutos hay ataques a fondo y peligros para ambas puertas sin resultado alguno, hasta que a los 9 minutos los nuestros impelen la pelota a la red contraria y un defensa en estirada salva el tanto e incurre en penalty, que Solé se encarga de transformar en el 1-0. Se centra y los forasteros acosan con insistencia y Vivet, en magnífica jugada aleja el balón en la misma raya de puerta. Unos minutos después son castigadas—con demasiado rigor—unas manos locales dentro del área y tira el penalty Sopena a las manos de Cosimini. En este momento creímos que la victoria por esta vez no se escaparía de nuestras manos. Inocente ingenuidad; nos equivocamos rotundamente. Pudo más el pundonor, virilidad y ganas de jugar de los de Vilanova, que la apatía de alguno e ineptitud de algun otro de los locales. Prueba de ello fué el gol del empate, conseguido por el extremo derecha del Vilanova, en jugada que tenía más ventaja el portero local. En el segundo tanto forastero también vimos buena parte de culpa en el portero.

A los 2 minutos del segundo tiempo consigue Aguilar el empate y volvimos a creer que acaso ya fuese el resultado definitivo; pero no, lo mismo de antes: fallos locales y 2 nuevos tantos para Vilanova.

Creemos que si tenemos de competir como correspondé a un equipo como el de La Roca, se han de tomar ciertas previsiones y éstas, al modo de entender nuestro y de todos los simpatizantes del Club local, son las de apartar del equipo, por su ineptitud, al menos al portero; por su apatía, al extremo derecho y casi me atrevo a decir que el izquierdo y todo. Tampoco gustó ni pizca el defensa izquierdo, que dejó siempre suelto al exterior que marcaba.

Y siendo ecuanímes, como procuramos, faltaríamos a nuestro deber no mencionar el gran partido llevado a cabo por jugadores más jóvenes y de menos cartel, pero infinitamente mas efectivos y de alegre juego. Nos referimos a Vivet, Xalma y Pérez y algo menos, pero bien desde luego, Illa, Díaz y Aguilar. A estos, nuestra felicitación.

En cuanto al Vilanova, me parece que ya he dicho bastante y solo me permitiría hacer una observación a cuantos tengan de jugar con ellos, y es que Dios les coja confesados; porque la mayoría tendrán de sucumbir ante ellos, a menos que la suerte les vuelva la espalda.

Arbitró el Sr. Esteve, que tuvo la virtud de no convencer ni a unos ni a otros. No nos gustó su arbitraje en absoluto.

A sus órdenes, los equipos se alinearon así: La Roca: Cosimini, Xalma, Vivet, Reus, Illa, Pérez, Navas, Alvarez, Díaz, Aguilar y Solé.

Vilanova de La Roca: Llatche, Domingo, Royo, Ayllón, Martínez, Solá, Sisó, Puig, Sopena, Andreu y López.

ADIVOR

En Llinás**LLINAS 9****F. J. MONTCADA 2**

Creemos que el mejor y más adecuado comentario al partido quedó escrito en el marcador al finalizar el encuentro. El conjunto del F. J. Montcada se nos presentó como el clásico tipo de equipo "amateur". Un puñado de muchachos que juegan al balón por afición y que presentan batalla blandiendo únicamente las armas del entusiasmo; no les regateemos nuestro aplauso, si tras esa coraza del entusiasmo, exhiben una nobleza y una deportividad, que no todo el mundo sabe emplear cuando se pierde, y que esos muchachos de Montcada sacaron a relucir por todo lo alto.

Enjuiciar el encuentro tras esa elocuente rotundidad del 9-2 es cosa harto difícil. La superioridad del cuadro local fué patente en todo momento, y aunque llegó a principios de la segunda parte con un exíguo 2-1 no habían escaseado las ocasiones en que la suerte rondó por el área forastera evitando que se agotaran los números del tanteador. El conjunto llinasense, aun cuando no podamos juzgarlo por ese encuentro en que el enemigo era propicio, apareció algo más logrado que en anteriores ocasiones. De manera especial en su delantera que ha venido siendo toda la temporada la parte endeble del equipo, y a la que los debuts de Pozo y Liria dieron más profundidad. El